

Los vecinos del pantano de San Juan se movilizan ante su alarmante vaciado

Cada noche desaparecen más de un millón de metros cúbicos de agua

ALMUDENA MARTÍNEZ-FORNÉS

Los vecinos del pantano de San Juan, al oeste de Madrid, y de El Burguillo, situado en Ávila, ambos formados por el río Alberche, han denunciado a este periódico la «alarmante» bajada del nivel del agua de estos embalses, que están a un tercio de su capacidad. Y es que cada día de las últimas semanas se han desembalsado inexplicablemente más de un millón de metros cúbicos, según explican. Paradójicamente, el agua se desembalsa hacia otros pantanos de la cuenca del Alberche, como

Valmayor y Picadas, que están casi llenos. Lo más grave es que el vaciado drástico de estos pantanos pone en peligro, según denuncian, la calidad del agua de la zona, la economía y el empleo de los pueblos de la ribera, que dependen del turismo acuático; la fauna del entorno y la seguridad contra los incendios forestales, ya que, con tan poca agua, los hidroaviones no pueden repostar con seguridad.

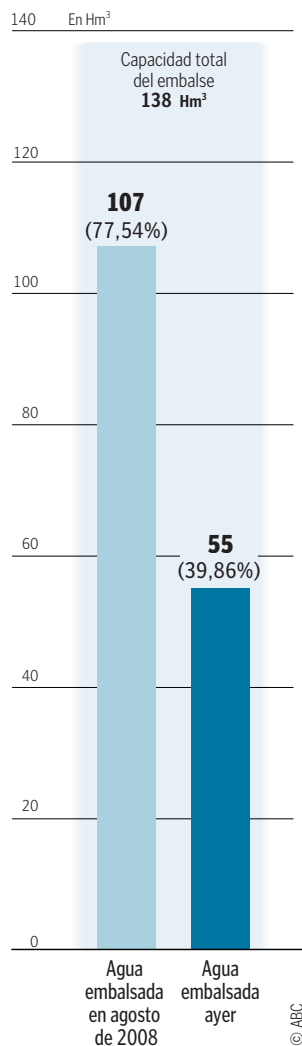
Explicaciones incoherentes

Los vecinos y las autoridades locales han pedido a la Confederación Hidrográfica del Tajo, responsable de la gestión de estos pantanos, que se paralice inmediatamente el vaciado, pero hasta ahora no han obtenido respuesta. En las dos reuniones que han mantenido con el presidente de este organismo «sólo hemos recibido explicaciones incoherentes», relata el alcalde de San Martín de Valdeiglesias, Pablo Martín. Y es que las autoridades locales entenderían que se llevaran el agua para consumo humano, pero aseguran que éste no es el caso y que todo se debe a «una nefasta gestión» por parte de la Confederación.

La falta de una respuesta satisfactoria ha provocado la movilización de decenas de miles de afectados, que ya han empezado a recoger firmas contra el vaciado de los pantanos. En los escritos se pide que se respete el uso recreativo y turístico de los embalses como una actividad económica del mismo nivel que el resto de las actividades y explotaciones económicas a las que surten los embalses de El Burguillo y San Juan, ya que el vaciado perjudica gravemente a la economía y a los puestos de trabajo de la zona. También exigen unos protocolos claros que garanticen «igualdad de trato» en la explotación del agua.



SITUACIÓN DEL EMBALSE DE SAN JUAN



Nada hacía pensar la pasada primavera que este verano iba a haber problemas de agua en la zona, pues el río Alberche bajaba alegre y caudaloso desde las cumbres de Gredos. De hecho, los pantanos que va formando a su paso estaban tan llenos que prácticamente habían desaparecido las playas y en algunos puntos el agua llegaba a pie de los pinos que crecen en su ribera. Sin embargo, en junio los embalses de San Juan y El Burguillo empezaron a menguar y, de un día para otro, iban creciendo las playas. Curiosamente, el desembalse se producía de noche y los vecinos se sorprendían cada mañana al descubrir la desaparición del agua.

En estos momentos, el pantano de San Juan se encuentra al 39,86 por ciento de su capacidad, cuando el año pasado por estas fechas estaba al 77,54 por ciento y la media

El vaciado drástico pone en peligro los puestos de trabajo de los pueblos ribereños que dependen del turismo acuático, según los alcaldes

También alertan del riesgo para la fauna y la seguridad contra los incendios forestales, pues los hidroaviones no pueden repostar

de los últimos diez años es del 70,94.

Uno de los primeros en dar la voz de alarma fue el alcalde de Cebreros (Ávila), Ángel Luis Alonso Muñoz, que envió una carta el 9 de julio al presidente de la Confedera-

ción Hidrográfica del Tajo, José María Macías, en la que le transmitía su «gran preocupación ante la alarmante bajada de los niveles de agua de los pantanos de Burguillo y de San Juan», que son fuente de riqueza para la zona, sobre todo en estos momentos de «fuerte crisis económica».

Días después, se envió una nueva carta firmada por los alcaldes de los pueblos ribereños —San Martín de Valdeiglesias, Pelayos de la Presa y El Barraco—, los presidentes de las comunidades de vecinos Calas de Guisando y Ciudad San Ramón, y los de la Federación Madrileña de Vela, del Club Motonáutico de España y de la Asociación para la Protección de los Aguas y Deportes del Pantano de San Juan (APAD). En ella se pedía la «paralización inmediata de estos desembalses» y se alertaba de las terribles consecuencias para la zona.